El universo y ¿algo más?

En el artículo anterior, basándome en fotografías de última generación, traté de avizorar las dimensiones del universo. Si el universo lo abarca todo ¿Acaso puede haber algo más que el universo? Para responder esta pregunta, es necesario "repasar" primero lo que es el universo.

El universo es casi la infinidad de millones y millones y millones de millones… tanto si se mira hacia "afuera", hacia "arriba", … como si se mira hacia "adentro" o hacia "abajo".

Mirando hacia afuera, parece que el universo nació hace unos 13 800 millones de años: 13.800.000.000 de años!!!. Parece que en el universo observable hay 100 000 millones de galaxias: 100.000.000.000!!! y cada galaxia ¿cuántos astros contiene? Apenas si vemos astros de nuestra propia galaxia…

Hay pues millones de millones de millones de planetas, y parece que hay más de un universo. Esto supera nuestra imaginación.

Las cosas no paran ahí. Lo anterior es mirando hacia "afuera", hacia arriba, pero si miramos hacia "adentro", hacia "abajo" ¿qué observamos?

Existen las células desde hace más de 3.500.000.000 de años. El organismo humano está compuesto por unas 100.000.000.000.000 células. El cerebro humano contiene aproximadamente 86.000.000.000 neuronas.

Podemos decir, a grandes rasgos, que "dentro" de las células hay una secuencia que va desde las moléculas, los aminoácidos, el ADN, los cromosomas, los genes hasta llegar a los átomos. Y si "descomponemos" los átomos, encontramos protones, neutrones, electrones. Más adentro se postulan los cuantos de energía, los quarks y los fotones. Y por fuera de los átomos se encuentran los neutrinos, otras partículas subatómicas.

¡Que abundancia! Y la abundancia nos habla de generosidad. Generosidad ¿de quién?

Todo lo anterior ha sido una enumeración cuantitativa, que podemos decir “estática” como si se tratara de fotografías o diapositivas. No hemos descrito a este universo en acción, como en un video o una película: ¿Cómo evolucionó el universo? ¿Cómo es el flujo de la electricidad y del magnetismo? ¿Cómo funciona la gravedad y la mecánica cuántica? ¿Cómo son las interacciones y conexiones entre las neuronas?

No soy especialista, ni tampoco en este artículo se puede resumir el complejo conocimiento actual del mundo astronómico ni del mundo microscópico. Apenas hemos dado unas pinceladas de esta “inimaginable” realidad que llamamos universo.

Cuando observamos extraordinarias obras arquitectónicas, pensamos en sus diseñadores; al conocer el “gran diseño” del universo, ¿podemos dejar de pensar en su diseñador?

Y entre las dos magnitudes extremas vemos, a nuestro “nivel humano” las lagunas, las montañas, los ríos, el mar, los vegetales y las aves, los demás animales… ante tantas cosas bellas ¿no se nos ocurre pensar en el artista que “imagino y pintó” la belleza de la naturaleza?

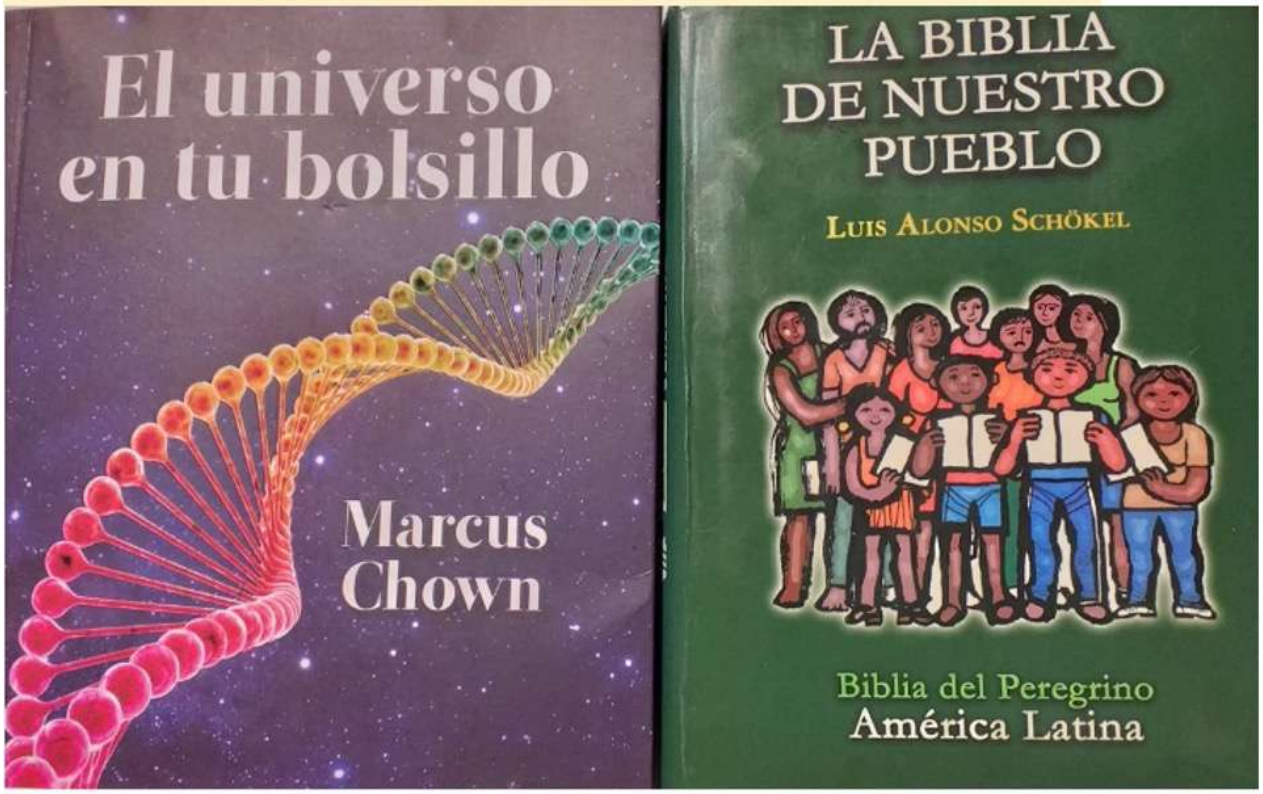
Al pensar en nosotros, nos encontramos con más de 6 000 millones de personas en los cinco continentes terrestres… y todo eso sin hablar de la historia y la prehistoria. Nosotros, que encarnamos al universo que se conoce a sí mismo.

Habiendo hecho este “repaso” de lo que es el universo, volvemos a la pregunta inicial: ¿hay algo más? ¿Algo más que la materia, algo más que la energía, algo más que el universo, algo más que nosotros humanos?

Si el universo tuvo un comienzo, ¿cómo se explica que comenzó? debe haber algo más que explique ese comienzo. Si tenemos un conocimiento progresivo del universo ¿qué explica el mismo conocimiento? debe haber algo más que explique ese conocimiento.

Estas deducciones nos trasladan a otra dimensión superior a lo físico, a lo químico, a lo biológico, a lo humano; en otras palabras, a una dimensión superior al universo. Decirle dimensión es una manera de hablar, porque si es superior al universo, esa realidad no es propiamente dimensión (algo medible) es trascendente, es supramundana, es totalmente otra.

Esa realidad que es algo más que el universo, está por encima o fuera de nuestra capacidad de conocer; pero está dentro o a la altura de nuestra capacidad de creer.



Si todo lo que hemos dicho del universo, lo creemos porque confiamos en la comunidad científica

(ya que nosotros no conocemos directamente la realidad profunda del mundo) porque creemos en la autoridad acumulativa de los científicos o de la ciencia… lo que es algo más que el universo necesitamos creerlo, confiar en la autoridad de quien puede hablarnos de esa realidad trascendente, supramundana, totalmente otra. Esa autoridad sólo puede tenerla Quien ES ese algo más, y tiene la autoridad de darse a conocer, si quiere, comunicarse con nosotros que tenemos la capacidad de conocer.

Y eso es lo que creemos con toda confianza: Quien es más que el universo y que explica el universo, quiso dársenos a conocer a la humanidad. Históricamente fue, poco a poco, dándose a conocer; fue haciendo que los humanos fueran comprendiendo la presencia y la acción de su existencia, de su realidad trascendente, pero que a la vez es la realidad interior, más profunda que la misma energía del universo.

Llamamos Dios al Ser personal, diseñador, creador, inteligente, artista y amoroso, que quiso dar realidad al universo y darnos la capacidad de conocer y amar a ese universo y a El mismo.

Lo que creemos del Dios que tiene la autoridad de revelárnoslo, es lo que nos confirma la persona de Jesucristo y la acción del Espíritu: lo que creemos por la comunidad creyente, (no ya por la comunidad científica) la comunidad humana que histórica y progresivamente conoció e interpretó la acción y la revelación de Dios y sigue actualmente dando testimonio de esa tradición, de la presencia -trascendente e inmanente al universo- de la realidad de Dios.

Sí hay algo más que el universo: es el Dios del universo y de nosotros, que somos parte del universo.

Vicente Alcalá Colacios

Noviembre, 2024